

LOS DE EXCEPCIÓN: UN RETRATO DE LAS ELECCIONES ESCOLARES DE LAS FAMILIAS DE SECTORES FAVORECIDOS EN LA ARGENTINA

Ziegler, Sandra – FLACSO-Argentina

sziegler@infovia.com.ar

GT: Sociología de la Educación/ n14

Agência Financiadora: Agencia Nacional de Promoción Científica

1. INTRODUCCIÓN

La escolarización de los jóvenes pertenecientes a los medios sociales favorecidos es un tópico escasamente abordado por las investigaciones educativas. La limitada producción de estos estudios en nuestro país obedece a que las ciencias sociales habitualmente orientaron su mirada a la escolarización de los sectores populares y medios, dejando al margen la de las elites. Las transformaciones económicas y sociales de la última década en Argentina requieren una mirada sobre la nueva configuración de la sociedad. Este análisis nos conduce a revisar qué ha ocurrido en términos de fragmentación social, para indagar estos procesos en el campo educativo. Consideramos que los cambios estructurales que modificaron nuestro país a partir de los años '90, también adoptaron una expresión en la arena educativa. Sin pretender establecer relaciones de correspondencia directa entre ambas esferas, creemos que el campo educativo ha sufrido mutaciones inéditas.

La emergencia de procesos de pauperización y polarización social en Argentina, abonaron al crecimiento de estudios sobre las condiciones de pobreza y sus efectos en las escuelas. En este contexto, parecería ilegítimo el estudio de la escolarización de los grupos favorecidos, quienes representan un grupo reducido y de privilegio. Sin embargo, si la condición de los sectores de élite representa una excepción, consideramos que revisar la excepcionalidad hace posible explicar lo general y a la excepción misma. Según Agamben (1995) si se pretende estudiar lo generalizado, hay que buscar una excepción para develar aquello que predomina. Aspiramos entonces que el abordaje de la educación de los sectores más ventajosos nos permita dar cuenta, de las coordenadas que estructuran la desigualdad del sistema educativo en la actualidad.

En este trabajo, la intención es conocer cómo se sustentan las elecciones de quienes procuran que sus hijos se socialicen en escuelas que preparan a los jóvenes para ocupar las posiciones sociales, culturales y/o económicas más altas, entendiendo a estas escuelas como aquellas que se orientan a la formación de elites. Entendemos por elites a los sectores que combinan las diferentes formas de capital caracterizadas por Bourdieu (2000): capital económico (bienes materiales), cultural (conocimientos, lenguaje) y

social (vínculos, relaciones interpersonales) y que procuran mediante la escolarización el pasaje o conversión de una formas de capital en otras, desplegando una estrategia para el arribo o la conservación de una posición.

Indagar las elecciones educativas de las familias ligadas a las escuelas que pretenden la formación de las élites nos permite abordar los procesos de construcción social de las desigualdades educativas. Nuestra aspiración es aportar al debate sobre el lugar de la escuela en la sociedad argentina, particularmente en su contribución para la producción y el mantenimiento de los patrones de dominación que la estructuran. Revisar las opciones educativas de los sectores privilegiados nos ubica en el análisis de los mecanismos reproductores del sistema educativo. Desde ya, el papel de las escuelas en el desempeño de dicha función es de vieja data; sin embargo, la revisión de estos procesos en un contexto de creciente desigualdad pone en tela de juicio la histórica aspiración de la educación como medio de igualación social. Así, la tensión entre igualación-diferenciación parecería inclinarse a favor de la segunda.

El presente trabajo se basa en un estudio realizado en tres escuelas secundarias ubicadas en la Ciudad de Buenos Aires y en la zona norte del Conurbano Bonaerense¹. Se trata de instituciones de trayectoria, reconocidas por su prestigio. La mayoría se define como instituciones “tradicionales” y de “excelencia”. La elección de las mismas procuró combinar distintas variables. Dos pertenecen al sector privado (una es confesional y la otra es laica). Se incluyó además una escuela pública cuyos mecanismos de selección en el ingreso y su trayectoria en la formación de la dirigencia nacional dan cuenta de su carácter de institución que ha formado a grupos de elite (básicamente de corte político e intelectual). Seleccionamos instituciones que explícitamente se proponen la preparación de sus estudiantes para el ejercicio de posiciones de privilegio. Por posiciones de privilegio entendemos la pertenencia a grupos favorecidos en el terreno económico, social y cultural.

Esta ponencia analiza los motivos que sustentan la elección de las escuelas por parte de las familias entrevistadas, revisando sus propósitos ante dichas elecciones. La intención es dar cuenta de algunas condiciones convergentes en las elecciones de este

¹ La ponencia presenta resultados de una investigación, en donde se entrevistaron en profundidad a 20 padres, 24 alumnos y directores de 6 escuelas de la Ciudad y la Provincia de Buenos Aires, que atienden a diferentes sectores sociales. Este capítulo se elaboró en base a las entrevistas realizadas a 10 madres y padres de tres escuelas de élite.

grupo, para ahondar luego en las diferenciaciones que presentan y los sentidos que persiguen a través de estas opciones desplegadas.

2. LAS BUSQUEDAS FAMILIARES EN RELACION CON LA ESCOLARIZACION

Una de las motivaciones que orientan a quienes seleccionan estas instituciones es la búsqueda de escuelas que garanticen una sólida preparación de los estudiantes. La retórica de la excelencia académica, el prestigio y la formación tradicional es frecuentemente empleada por el conjunto de los padres. Más allá de las diferencias que presentan, un rasgo que enuncian es que se trata de instituciones que sostienen una preparación de calidad que garantiza desempeños favorables de los jóvenes en la vida universitaria y en su futura actividad laboral. La selección se basa en el prestigio y en la formación académica que proporcionan. Advertimos que las familias que optan por distintas escuelas le imprimen a estas búsquedas sentidos divergentes que analizaremos más adelante.

Estos intereses formulados se combinan con otros velados como la opción por instituciones que expiden credenciales prestigiosas. Poseer dichos títulos constituye un rasgo de distinción. Asistir a una escuela de elite certifica la posición social. En ellas se delega la responsabilidad de completar la transmisión de formas de capital cuya herencia es menos automática que la de la riqueza material: el capital cultural, social y simbólico (Bourdieu, 2000).

Quienes asisten a instituciones de elite se encuentran en posiciones de autoridad cultural, política y económica, y poseer el diploma que otorgan implica contar con la credencial que contribuye a forjar una posición (Goodson. 2000). Ante los procesos de movilidad de las elites (Pareto, 1967), la educación constituye una de las estrategias para el mantenimiento de las posiciones adquiridas o para disputar nuevas posiciones ventajosas.

La teoría de las elites da cuenta de los movimientos a través de los cuales estas sufren recambios, explicando el proceso de *circulación de las elites* (Wright Mills, 1963). Sin embargo, no son sólo las escuelas las que contribuyen al mantenimiento o al acceso a estas posiciones, sino la compleja interacción entre familias y escuelas, que refuerza la condición de privilegio de ciertos grupos sociales. En efecto, la mayor parte de las investigaciones sobre escuelas de elite se centra en el prestigio social del alumnado que concurre a las mismas y las conexiones que acumulan a través de redes sociales que otorgan el capital social necesario para desarrollar una estrategia de

mantenimiento o de adquisición de una posición (Goodson, 2000; Almeida y Nogueira, 2002).

Los efectos de la socialización facilitados por estas escuelas se basan en la inmersión de los estudiantes en una estructura institucional en la que los jóvenes viven el imperativo ideológico de la escuela. La experiencia de la escuela de elite forma las percepciones del individuo y lo vincula con otros sujetos de cierta *similaridad*. Esta formación ofrece a sus graduados un modo de vida, amistades para la vida adulta y una visión del mundo (Goodson, 2000). Estos rasgos están claramente presentes en las motivaciones de las familias que optan por estas escuelas. La asistencia de amigos, familiares y la recomendación de las instituciones aparecen entre las razones que sustentaron estas elecciones.

Lo que persiguen las familias y las escuelas es la inmersión en un medio de *similaridad social* (Weber, 1922). Para Weber las experiencias educacionales y culturales pueden favorecer la creación de un sentimiento de pertenencia a un *grupo de status*; en definitiva, un grupo de semejanza. Tales grupos se relacionan de varias maneras, sugiere el autor, incluyendo alianzas matrimoniales, la monopolización de oportunidades económicas y la búsqueda de relaciones sociales.

La socialización entre semejantes es el producto de la opción de estos grupos por un universo escolar homólogo al universo familiar. La elección de los establecimientos más selectos da cuenta de la preocupación por la obtención de una homogeneidad satisfactoria (Pinçon, M. y Pinçon- Charlot, M., 2002). Ball (2003) caracteriza un fenómeno semejante al desarrollar la categoría *cierre social* para analizar la elección de escuelas de los sectores medio- altos en Inglaterra. El autor retoma la obra de Parkin (1974), quien explica el *cierre social* como el modo a través del cual los colectivos sociales buscan maximizar sus beneficios mediante la reestructuración del acceso a los recursos y las oportunidades en un círculo limitado.

Para estos grupos es fundamental que sus “herederos” adquieran los saberes y habilidades que le permitan garantizar su posición. Para ello se requiere de una formación sistemática y rigurosa, en donde la estructuración del *habitus* no puede quedar librado al azar (Goodson, 2000). Persiguiendo esta finalidad, los jóvenes que asisten a estas instituciones están inmersos en marcos institucionales fuertes. La socialización transcurre en escenarios altamente regulados (congregaciones religiosas, countries o clubes). Se trata de instituciones que ofrecen a sus estudiantes una intensa pertenencia a través de una carga horaria extendida y actividades extracurriculares.

Estas escuelas generan lazos fuertes y de confraternidad, en donde hay una notoria presencia de padres y madres ex alumnos que optan por las mismas instituciones para sus hijos. Otro ejemplo de este fenómeno se registra en la elevada antigüedad de sus docentes y la extendida dedicación horaria a las escuelas.

En síntesis, son organizaciones totales, en el sentido que Foucault (1987) plantea para aquellas instituciones exhaustivas que se ocupan de todos los aspectos del individuo. Ellas estructuran el conjunto de la vida social y académica de sus estudiantes, ofreciendo lazos endogámicos, una experiencia ordenada mediante fuertes exigencias, múltiples actividades y la promesa de una proyección notable para sus graduados. Estas instituciones procuran constituirse como un pequeño mundo para los actores que las transitan. La socialización controlada estrecha los márgenes de lo imprevisible procurando una socialización eficaz.

3. LA APELACIÓN A TRADICIONES DIFERENTES COMO BASE DE LAS ELECCIONES

Un aspecto recurrente en las opciones familiares es la inscripción en diferentes tradiciones como fundamento que brinda sostén a las elecciones escolares. Dado que se trata de una arista común, pero que presenta también matices, tomamos este aspecto para indagar el lugar que reviste la tradición y su expresión en las familias. La apelación a diferentes tradiciones resulta un aspecto llamativo al que recurren las familias para argumentar sus elecciones.

Giddens (2001) señala que la tradición tal como la concebimos hoy no es una invención de tan vieja data, sino que es creación de la modernidad europea de los últimos dos siglos. Sus raíces lingüísticas provienen del latín, del término *tradere*, que significa transmitir o dar algo a alguien para que lo guarde. En este sentido, las familias presentan a las tradiciones como un bien preciado, que es menester conservar y pasar a las nuevas generaciones. El autor reconoce un lugar de relevancia para la tradición en toda sociedad, en tanto aporte a la continuidad del orden social; sin embargo, no duda en advertir que para las filosofías más conservadoras, a la tradición se le reconoce sabiduría acumulada, restringiendo las posibilidades de su transformación. En esos casos, la tradición define una verdad y un marco para la acción que resultan incuestionables.

La primacía de la tradición opera como reaseguro del mantenimiento de las estrategias que funcionaron para la consolidación de las elites. Más allá de ciertas renovaciones, aferrarse a lo conocido adquiere funcionalidad para el arribo o el sostén

de las posiciones favorables. La conservación de la tradición es un bienpreciado en tanto núcleo que facilita el mantenimiento del *status quo*. En condiciones de alta incertidumbre y de transformaciones, el apego a las fórmulas conocidas parecería ser el camino que transitan la mayoría de las elites locales². Ante la percepción de la vulnerabilidad de las normas y la debilidad de las instituciones para sostener la autoridad frente a las nuevas generaciones, las familias y las escuelas redoblan su apuesta por ofrecer un marco de socialización fuerte que afronte los procesos de desinstitucionalización recurriendo a las herencias de las tradiciones.

Sin embargo, las familias al referirse a las tradiciones aluden a aspectos diferenciales. Creemos que los mismos dan cuenta de las diferencias que se advierten entre estos grupos. Posiblemente, no estemos dando cuenta de una situación nueva; de hecho las historias centenarias de estas escuelas dan la pauta de las viejas distancias al interior de los grupos de elite en nuestro país. Tal vez la novedad radique en que esta diferenciación se presenta como expresión de la fragmentación extrema en donde las familias y las escuelas procuran un acople, dando lugar a la aparición de distintos nichos escolares. Revisar esta diferenciación horizontal es relevante para explorar las divisorias en este fragmento y aportar, mediante algunos casos singulares, para caracterizar las brechas en el sistema educativo.

3.1. La tradición fundada en la formación religiosa

Un grupo de padres centra su elección en una institución que combina el énfasis en la formación académica y la formación religiosa. Se trata de familias que optaron por una escuela privada confesional ubicada en la zona céntrica de la Ciudad de Buenos Aires. La tradición se liga al renombre y la trayectoria acuñados, y a la impronta que la institución marcó a lo largo de varias generaciones. En la misma se registra una significativa concurrencia de hijos y nietos de ex alumnos que portan el mandato de graduarse en dicha casa de estudios.

Según los padres, la escuela sostiene un sistema de enseñanza riguroso, en donde la disciplina es una valor destacado. El eje se centra en preparar estudiantes aptos para

² En un sentido semejante, REINHARDT W. (1997) advierte que históricamente ante contextos turbulentos las elites tendieron a su auto-reclutamiento y a una escasa renovación logrando un efecto estabilizador (Ver: REINHARD, W. (1997), *Las élites del poder y la construcción del Estado*, Madrid, FCE)

su desempeño en la vida universitaria y, esto se combina con una retórica en torno a la formación en la doctrina católica. Estos rasgos son valorados por las familias y recalcados como la base para la elección de esta institución.

El imperativo de los padres es la búsqueda de un ámbito que mantenga a los estudiantes en una atmósfera controlada. A diferencia de las familias que optan por otras instituciones, aquí no prima una valoración por el saber en sí mismo. El acceso al conocimiento presenta un tinte utilitarista, en tanto se espera que aporte sólo a un óptimo desempeño en la vida universitaria. Por otra parte, el interés en relación con el estudio presenta además la intención de asegurar en los jóvenes la incorporación de pautas disciplinarias, imponiéndoles la constrictión al estudio. La demanda es imprimir en los jóvenes un fuerte control para garantizar una socialización en los patrones valorados por los padres de este grupo. Ante los procesos de desinstitucionalización estas familias demandan a la escuela la normalización de la conducta de sus hijos mediante un sistema riguroso, que se despliega tanto en el vínculo que procuran fomentar con el estudio, como en las pautas disciplinarias de la escuela. La cuestión del control en tanto eje para la socialización constituye una marca recurrente.

Según los padres, frente a las amplias transformaciones de la época, la estrategia es salvaguardar las tradiciones y costumbres familiares y religiosas como baluartes que garantizarían la supervivencia en una sociedad cambiante. La apuesta es la conservación de los valores, las pautas y las formas de socialización que resultaron efectivas en algún momento.

“Yo soy ex alumno del colegio y si bien cuando terminé el colegio mi intención era no mandar a un hijo mío aquí con los años revaloricé la mayor virtud del colegio que son los valores humanos que transmite y priorizamos eso con mi mujer, por eso lo elegimos. Yo creo que básicamente aporta tres cosas: la transmisión de los valores humanos, religiosos, cívicos; segundo brinda los conocimientos científicos y tercero la sociabilización, que es dónde establecen los vínculos y amistades futuras”. (Padre: Médico- Madre: ama de casa- estudios secundarios)

Entre los padres entrevistados se identificaron profesionales liberales, empresarios, familias ligadas al agro y a la jerarquía eclesiástica y militar. Para estos grupos es frecuente que los hijos sean vistos como herederos que continuarán con las actividades económicas y profesionales desplegadas por el padre. El futuro al que aspiran para sus hijos es el éxito individual, ligado a una formación universitaria que

surge como condición *sine qua non* para ocupar puestos altos, o al menos, para sostener la posición de la familia de origen. Entre las madres, la mayoría son amas de casa; aunque muchas de ellas poseen formación de nivel superior, han dejado de lado su actividad fuera del hogar a partir del matrimonio o la maternidad. En general, son familias numerosas en donde las madres tienen un lugar central en el control de las actividades de sus hijos y sus redes de socialización.

Si bien, esta es una institución de jornada simple, el régimen de estudio demanda a los jóvenes una dedicación de tiempo casi completo. Las madres comentan explícitamente que procuran conocer y acompañar las actividades que desarrollan sus hijos en el tiempo extra- escolar.

“Yo tengo la suerte que no tengo ningún trabajo afuera y estoy un montón con los chicos y me encanta (...) En general los chicos hablan más cuando ellos quieren que cuando uno va y les pregunta, entonces para oírlos se requiere tiempo dedicado a estar con ellos” (Padre: Lic. En Administración- Madre: Ama de casa- estudios secundarios completos)

En este caso prevalece un control y socialización distribuido y compartido entre la escuela y las familias, en donde las madres representan una figura clave, que vela por sostener una atmósfera controlada para afrontar los riesgos de los procesos de desinstitucionalización. Así, las familias y la escuela confluyen en el mantenimiento de esta matriz que aseguraría la perpetuación de los valores y principios sostenidos por ambas agencias. Asimismo, este grupo tiende a la búsqueda de la similaridad social que garantiza la socialización de sus miembros en un ambiente de conocidos.

“- ¿Para qué pensás que sirve esta escuela y para qué pensás que tendría que servir?

- Creo que para moverse en el mismo ambiente en que está acostumbrado a moverse. Que él tenga amigos que yo conozca a los papás. Que sepa quiénes son. Digamos, dentro de un sector de la sociedad todo el mundo se conoce. El tiene muchos compañeros que los papás son amigos de mi hijo o las mamás yo las conozco de años, entonces uno sabe en qué ambiente se mueve” (Padre: Escribano- Madre: Ama de casa- estudios secundarios completos)

Finalmente, un rasgo a destacar en estas familias es que la elección fue efectuada en base a escasas opciones. Las alternativas consideradas se centran exclusivamente en el circuito confesional, e incluso los grupos de conocidos que no asisten a esta escuela, concurren a otras semejantes. En síntesis, se trata de un circuito excluyente en donde la

matriz religiosa constituye un aspecto central y es condición *sine qua non* en la opción asumida.

3.2. La tradición que sintetiza lo antiguamente consagrado y la modernización

Un segundo grupo abarca a las familias que efectuaron su elección en una escuela emplazada en la zona norte del conurbano bonaerense. Las raíces de esta institución están vinculadas con el mandato de brindar educación bilingüe de máxima calidad a los hijos de familias inmigrantes anglosajonas. La cuota de esta escuela es onerosa para los valores de la educación secundaria privada. Entre sus estudiantes se incluyen tanto sectores históricamente ligados a la institución (hijos y nietos de ex-alumnos) como “recién llegados”.

Se trata de una escuela de reconocido prestigio que plantea entre sus objetivos otorgar una formación bilingüe de alto nivel académico y orientación internacional. En las entrevistas, los padres aluden a las elevadas exigencias académicas para los estudiantes y adjudican esta exigencia a los exámenes internacionales. La escuela cuenta con un currículum doble: el nacional y el bachillerato internacional³.

La propuesta de la institución mixtura sus antiguas tradiciones y ciertas renovaciones que le permite ajustarse a las demandas de sociedades internacionalizadas y competitivas. En este caso, la escuela combina tradiciones centenarias propias de las instituciones inglesas, junto con otras invenciones en su currículum académico y en la organización institucional que se ligan más directamente con las nuevas demandas sociales. La ingeniería curricular y organizacional desarrollada se vincula con la necesidad de crear alternativas para la escuela de la modernidad, en tanto su matriz de funcionamiento no sería apta para operar con ductilidad en sociedades globalizadas. Los esfuerzos se orientan a garantizar inserciones que habiliten a sus graduados en el desempeño de posiciones de poder en el campo en que los jóvenes elijan especializarse. Las familias aspiran a que la escuela aporte a la preparación para desempeños en el más alto nivel internacional.

Los padres que optan por estas escuelas son básicamente profesionales ligados a los sectores más dinámicos de la economía (ejecutivos de grandes y pequeñas corporaciones y dueños de sus propias empresas) y abundan las madres que trabajan en emprendimientos comerciales y como profesionales liberales. La elección de esta

³ Este bachillerato expide un título con validez internacional.

escuela se efectuó a edades tempranas de sus hijos y la presencia de familiares o amigos en la misma institución es muy frecuente. Un rasgo adicional es que casi todos viven en zonas muy próximas, produciendo esto una socialización en ámbitos de segregación geográfica que permite la reproducción en ámbitos signados por la homogeneidad social.

Un dato que valoran es que se trata de escuelas de tiempo completo, en donde la socialización y el control de los jóvenes puede delegarse en la escuela. Al mismo tiempo, se trata de un medio social conocido y previsible, que permite forjar vínculos en una atmósfera de *similaridad social*.

“Este colegio tiene una cosa en particular, el chico que se dedica al colegio, no tiene tiempo de hacer otra cosa, porque el colegio absorbe mucho, siete días por semana. Mi hija juega en dos divisiones de deporte, está en atletismo, en el coro, está en servicio a la comunidad, se van a Tucumán una semana a apadrinar una escuela, está haciendo una revista, buscando sponsors, recopilando artículos. Para muchas de las cosas que tienen que hacer, se dedica los sábados o domingos” (Padre: Ingeniero-Madre: nivel universitario incompleto)

La homogeneidad es un patrón de sociabilidad valorado por estas familias. Los jóvenes interactúan con otros semejantes en los hogares, actividades deportivas y culturales que desarrollan, inclusive durante los fines de semana. Los padres también interactúan con otros del mismo medio, construyendo un sistema de redes que pueden activarse con fines sociales o profesionales en el futuro, como formas de capital social.

A diferencia del grupo anterior, en este caso se identifica la combinación entre la socialización consagrada por el modelo de las escuelas inglesas y las renovaciones que requieren para la inserción en sociedades internacionalizadas. En efecto, la combinación de una formación orientada para actuar en ámbitos competitivos, junto con las antiguas tradiciones, parecería ser la fórmula a la que recurren para transitar una época turbulenta.

3.3. La tradición sustentada en la opción por la educación pública

El tercer grupo que se liga a otra elección está representado por los padres que seleccionaron una escuela secundaria pública que depende de la universidad. Esta se encuentra ubicada en la Ciudad de Buenos Aires y tiene una extensa historia en la

formación de la dirigencia e intelectualidad nacional. Se trata de una casa de estudios de una vasta tradición humanista. Por la rigurosidad en el examen de ingreso, cuya aprobación es condición *sine qua non* para la admisión, la institución produce la selección de su alumnado, garantizando una homogeneidad intelectual. Así, recibe a jóvenes con una preparación acorde para seguir un currículum exigente. Al igual que en los otros casos, este colegio despierta una fuerte pertenencia entre sus integrantes.

Si bien no se trata de una escuela bilingüe y su inclinación es laica, el currículum de esta institución presenta varios rasgos de semejanza con las restantes. La escuela cuenta con una propuesta extracurricular variada y produce estudiantes de tiempo completo. La estructura es por asignaturas y el currículum de formación humanista se liga con la preparación tradicional de las élites intelectuales, en donde se combina una educación ilustrada en lenguas, humanidades y ciencias duras.

Las familias recalcan como base de su elección la valoración de la escuela pública. Este es un aspecto destacado y, a la vez, reconocen el privilegio que tienen sus hijos por asistir a esta escuela.

“Mirá, para mí esta escuela más allá de la exigencia y de que ha hecho llorar a mi hija en varias oportunidades es invalorable. Por otro lado, me da mucha bronca que otras escuelas no tengan aunque sea una semejanza, el hecho de enseñarles tanto” (Madre y padre: estudios secundarios y ayudantes contables)

Entre los padres y las madres se incluyen profesionales y empleados de diferentes ramas de la actividad económica. A diferencia de las otras familias, aquí se vislumbra una variedad mayor en la procedencia económica, social e inclusive los barrios de residencia se encuentran dispersos respecto de la localización de la institución. Dada la selectividad en el examen de ingreso, casi todas las familias destacan el arduo trabajo que implicó para sus hijos pasar esa instancia. Otra cuestión interesante es que la mayoría de los padres destaca la identificación en sus hijos de una inclinación importante hacia el estudio y el conocimiento antes de ingresar a esta escuela, y de hecho, esto ha representado un motivo importante a la hora de involucrarlos en la preparación del examen de ingreso.

“Mi hija viene a este colegio un poco por sugerencia mía. Ella siempre fue muy inteligente, en el primario se destacó mucho como alumna brillante, entonces hizo el ingreso, y finalmente, entró” (Madre: Abogada - Padre: Visitador médico y estudios secundarios completos)

En esta detección de la capacidad de sus hijos para el estudio han participado directamente los padres y, en algunos casos, reconocen a otras figuras que destacaron estos rasgos y recomendaron a los chicos y a sus familias “probar suerte” en esta escuela.

“Mi hija escribía sobre un montón de temas y nunca dejó de leer y siempre fue una chica muy responsable, muy buena alumna. La primaria yo creo que no le debe haber costado nada. Cuando fue el tema de elegir la secundaria ella fue la que empezó con el tema de la escuela (...) Y nosotros tenemos una muy buena amiga que empezó a decirle a mi hija: ‘vos tenés que ir a este colegio’ y yo decía que estaba loca, que tenía que viajar tanto para ir hasta allí. Ella iba a una escuela primaria a dos cuadras y de repente iba a viajar al Centro” (Madre y padre: Estudios secundarios completos. Ayudantes contables)

A diferencia de los dos grupos anteriores en donde toda la escolarización transcurre en el sector privado, en este caso, hay una presencia de jóvenes que asistieron a la escuela pública en el nivel primario y luego efectuaron la opción por esta escuela en el nivel medio. Aquí, la retórica de la tradición de la escuela pública se encuentra presente. Un aspecto a considerar es que los padres, cuyos hijos concurren al circuito público en el nivel primario, cuentan con trayectorias educativas familiares en donde el acceso a estudios superiores y en instituciones más selectas es bastante reciente. Al indagar las trayectorias de estas familias, se advierten niveles educativos más bajos en las generaciones previas y los abuelos presentan actividades laborales en puestos de menor jerarquía en la escala ocupacional (empleados en comercios, fábricas y pequeñas empresas). Si bien, en algunas entrevistas los padres reconocen que a la escuela concurren básicamente familias de clase media- alta y alta, las trayectorias educativas familiares marcan como tendencia que en muchos casos se trata de grupos de clase media en donde el acceso a niveles mayores de educación representó la estrategia familiar de ascenso social. Si bien esta institución presenta como intención explícita la formación de sectores de elite, en su reclutamiento se advierte una procedencia geográfica, social y económica más heterogénea que en las escuelas privadas. El rasgo que portan sus alumnos como condición de pertenencia es la tenencia o la disposición para el acceso al capital cultural y la escuela brinda una preparación en este terreno.

Un rasgo interesante, en contraposición a los otros grupos, es el vínculo establecido entre estas familias y la escuela. En este sector, hay una delegación de la

labor de formación que le compete a la institución escolar, e inclusive los padres señalan que desde la propia institución está casi vedado un vínculo más directo. A diferencia de la delegación que realizan los padres del grupo anterior en relación con la escuela, aquí hay además un patrón institucional que no habilita a que las familias incidan en la labor institucional.

“Es un colegio muy grande. Yo personalmente he tenido discusiones por cuestiones concretas. Por ejemplo a mi hija le costó mucho dar una materia y se descomponía cada vez que iba a dar el examen. Cuando iba a dar historia por última vez, la acompañé, y para poder quedarme dentro del colegio para que mi hija se sintiera acompañada, me tuve que pelear con la vicerrectora, porque ella consideraba que yo tenía que estar afuera del colegio esperando” (Madre: Abogada - Padre: Visitador médico; estudios secundarios completos)

Si bien algunos entrevistados señalan esto como un rasgo negativo, para muchos es justamente una de las ventajas que presenta la dinámica de la escuela pública que queda exenta de someterse a las presiones ejercidas por su “clientela”.

“Siempre tuve la sensación de que en un colegio privado como uno paga, más que ir a buscar una buena enseñanza, se mezcla un poco la enseñanza con lo comercial o con el negocio, y eso es lo que no me gusta de la educación privada”. (Madre y padre: estudios secundarios completos)

Consideramos que esta pronunciada brecha entre la escuela y las familias se origina en la tradicional alianza establecida entre las familias y las escuelas que instauró la educación pública en Argentina. La distancia entre las escuelas y los grupos familiares posiblemente se ligue también a la necesidad de generar una socialización que ejercite de modo más prematuro a los jóvenes en el ejercicio de su independencia⁴. Posiblemente en este vínculo más independiente haya acuerdos implícitos entre la institución y las familias que procuran la preparación de sus hijos mediante un modo de socialización basado en el autocontrol, como vía para la formación de sujetos ilustrados y libre- pensantes. Esta institución presenta rasgos que la ubican como una escuela de elite orientada a la preparación para el ejercicio de posiciones de poder en la arena intelectual, cultural y política, y para responder a tal fin produce una socialización de estas características en sus estudiantes.

⁴ Esta tendencia la registran también en un artículo de PINÇON, M. Y M. PINÇON- CHARLOT (2002) en donde se da cuenta de los procesos de escolarización de los grupos de elite más ligados a la aristocracia en Francia. Allí, destacan el aprendizaje del autocontrol como una condición necesaria para la asunción de posiciones de poder.

4. A MODO DE CIERRE

En el trabajo desarrollamos las retóricas y las expectativas que las familias sostienen al optar por las instituciones más selectas como ámbito de socialización para sus hijos. Un aspecto a considerar en estas elecciones es la imbricación entre las estrategias familiares y las propuestas de las escuelas, en tanto en esa trama confluye una oferta escolar cada vez más heterogénea y el uso que las familias realizan de dicha oferta para el despliegue de su reproducción económica, social y cultural. Las opciones escolares constituyen una de las estrategias que las familias de estos sectores emplean para el mantenimiento o para arribar a nuevas posiciones de privilegio.

En este escenario es en donde se combinan las estrategias de diferenciación de las escuelas junto con las elecciones de las familias, conduciendo a una creciente diferenciación social y escolar. Consideramos que estos procesos resultan de la convergencia de decisiones tomadas por los responsables de las escuelas y, por el otro, de las prácticas y las opciones de las familias. Este encuentro entre aquello que las escuelas portan y las expectativas y demandas familiares no es unidireccional ni causal. Creemos que representa la síntesis de múltiples interacciones en donde tanto las familias como las escuelas se encuentran atravesadas por la lógica mercantilista y la búsqueda de status y prestigio, entre otras cuestiones.

En este trabajo advertimos también las diferencias entre quienes concurren a las escuelas del sector privado y el público, que dan cuenta de los clivajes y las distancias al interior de las escuelas que procuran la formación de sectores de elite⁵. Entre las familias que optan por las instituciones privadas, registramos una orientación en la búsqueda de una homogeneidad satisfactoria. Esta similaridad se logra mediante una tendencia a la segregación que tiene además una expresión espacial y social⁶. Para estas familias la búsqueda del cierre social⁷ es un modo de garantizar la reproducción según los cánones del grupo. La selectividad y homogeneidad social de estas escuelas brindan

⁵ Estos clivajes presentes en las escuelas son coincidentes además con resultados de investigaciones recientes desarrolladas en otros países. Ver: Power, S y Whitty, G: "Bernstein and the middle class", *British Journal of Sociology of Education*. Vol. Nº 23, 2002

⁶ Para un análisis de los procesos de segregación espacial en la Argentina se sugiere revisar el aporte de Svampa, M.E. (2001): *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*, Biblos, Bs. As.

⁷ Ball, S. (2003) desarrolla la tendencia al cierre social que procuran las clases medias inglesas a través de las elecciones escolares. El autor trabaja la obra de F. Parkin a través de la cual profundiza la categoría de *cierre social* (Ver: Parkin, F. 1974: *The social analysis of class structure*, Tavistock, London). Un análisis semejante en relación con los procesos de segregación educativa es presentado por Van Zantén, A. (2003), al analizar las opciones escolares de los sectores medios en Francia

un escenario para una socialización que garantice el ajuste entre los principios que sostienen las escuelas y las idiosincrasias familiares. En las entrevistas se advierte que la mayoría de estos grupos se ligan básicamente a las fracciones más antiguas de la élite de nuestro país.

En contrapartida, las familias que seleccionan la escuela pública tienen una procedencia más heterogénea y móvil. Aquí, es la institución la que tiene la pretensión de formación de elites y recibe entre sus alumnos a estudiantes de medios sociales diversos. El acceso a una institución prestigiosa es la coronación de la competencia de los sectores medio- altos para el acceso a la educación, y este arribo facilita mejorar su posición. A diferencia de las familias de elite más antiguas, los recién llegados despliegan *estrategias usurpatorias* (van Zanten, 2003) en relación con la escolarización de sus hijos. En efecto, se trata de la continuidad de la antigua estrategia de las clases medias que ocuparon el sistema educativo con el fin de ascender socialmente. Podríamos señalar que en la actualidad se registra como tendencia de las fracciones más altas de los sectores medios, el desplazamiento de una estrategia colonizadora sobre el sistema educativo público general, hacia la diferenciación del mismo, mediante el repliegue de estos grupos en las instituciones más selectas.

El resultado de estas dinámicas es la profundización de la fragmentación educativa, en los enclaves urbanos en donde hay una variedad institucional, y las posibilidades de acceso a escuelas de características diferentes diversifican las aspiraciones de las familias. Esta fragmentación cuestiona el lugar de la escuela, tanto en cuanto a las condiciones para una transmisión cultural justa, como en términos de la integración social que debiera asegurar.

BIBLIOGRAFÍA

- AGAMBEN, G. (1995): "Homo sacer; Il potere sovrano e la nuda vita", Turín, Einaudi, citado por: SARLO, B. (2003) *La pasión y la excepción*. Siglo XXI, Bs. As.
- ALMEIDA, A.M. y M. A. NOGUEIRA (organizadoras) (2002), *A escolarização das elites. Um panorama Internacional da pesquisa*, Petrópolis, Ed. Vozes.
- BALL, S. (2003): *Class strategies and the education market. The middle classes and social advantage*, Routledge Falmer, London.

- BOURDIEU, P. (2000), “Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social”, en BOURDIEU, Pierre, *Poder, derecho y clases sociales*, Ed. Desclée, Bilbao.
- FOUCAULT, M. (1987), *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, Siglo XXI, México.
- GOODSON, I. y otros (2000), “Distinción y destino: la importancia de la forma del curriculum en las escuelas privadas de elite estadounidenses”, en: GOODSON, Ivor, *El cambio en el curriculum*, Octaedro, Barcelona.
- GIDDENS, A. (2001), *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*, Madrid, Taurus.
- PARETO, V. (1967), “Forma y equilibrio sociales”, en *Revista de Occidente*, Madrid.
- PINÇON, M. e PINÇON - CHARLOT M. (2002), “A Infância dos chefes. A socialização dos herdeiros ricos na França”, en ALMEIDA, AM (org.) *A escolarização das elites. Um panorama Internacional da pesquisa*, Petrópolis, Ed. Vozes.
- VAN ZANTEN, A. (2003): “Middle class parents and social mix in French urban schools: reproduction and transformation of class relations in education”, en: *International Studies in Sociology of Education*, Vol. 13, N°2 - WEBER, M., [1922], *Economía y sociedad*, Vol. 1, Parte I. México, FCE, 1984.
- WRIGHT MILLS, C. (1963), *La elite del poder*, FCE, México.